

Moulian, Rodrigo. (2017) El sello del Espíritu derramado sobre toda carne: Retórica de la presencia, mediaciones rituales y enacción del Espíritu Santo en el culto pentecostal. Valdivia. Ediciones Kultrún.

RESEÑA DE LIBRO

por
Luis Orellana Urtubia

Instituto de Estudios Internacionales
luis_ubl@yahoo.com

El libro, fue publicado con el apoyo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes a través del Fondo Nacional de Financiamiento del Libro y la Lectura (Chile). Editado en un formato que incluye fotografías en blanco y negro de excelente nitidez captando los rostros de participantes en los cultos pentecostales. Sus 176 páginas acogen nueve artículos, tres de ellos inéditos, cinco publicados en diversas revistas de las ciencias sociales y uno como capítulo en un libro. El contenido es producto de la línea investigativa que Rodrigo Moulian ha desarrollado en los últimos diez años con el apoyo de Fondecyt - Conicyt y de la Universidad Austral de Chile, donde el autor se desempeña como profesor e investigador.

La obra tiene como eje central el *carisma pentecostal*, pero en especial, como el carisma se manifiesta en las personas asistentes a los cultos pentecostales en Chile desde 1909. Los temas desarrollados buscan evidenciar la identidad, la historia del movimiento, pero en especial la experiencia religiosa encarnada en la corporalidad de los fieles, la retórica del culto, el papel de las emociones, la música en la comunicación litúrgica, las relaciones de género y la eficacia simbólica en el culto. La investigación se implementó "entre los años 2009 y 2011 en congregaciones ultra carismáticas localizadas en la Provincia de Valdivia; es decir, en comunidades litúrgicas que viven intensamente la presencia, obra y milagros del Espíritu Santo en sus servicios religiosos". El abordaje teórico del autor lo centra en analizar "las características de la comunicación ritual que organizan y producen esta experiencia,

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

¹ Doctor en Estudios Americanos en la Especialidad en Pensamiento y Cultura, Universidad de Santiago de Chile. Investigador Asociado del Instituto de Estudios Internacionales (INTE), Universidad Arturo Prat.

apropiada a las necesidades y requerimientos de las fieles en el marco de nuestro contexto social".

Para el Profesor Moulian, la clave del éxito del pentecostalismo chileno son las características de su "comunicación ritual, que propician formas de cognición encarnada gracias a que los fieles viven las representaciones sagradas en carne propia". Por tanto, estamos "ante un sistema litúrgico multimedial, dramatúrgico, emotivo y extático, orientado a la gestión de la experiencia religiosa y la atención de las necesidades y problemas de los asistentes".

El autor, examina el rol del cuerpo en culto pentecostal; demuestra que este se caracteriza por una liturgia corporalizada y ha desarrollado todo un sistema ritual sustentado en una retórica de presencia, bio-gráficamente situada que sus cultores, gente sencilla proclama la participación del Espíritu Santo en obras y hechos. Los pentecostales, en el culto emplean al cuerpo como "significante de la presencia divina y hace de su transformación un motivo dominante del sistema ritual". De esta manera, se puede sustentar que "la fenomenología de la corporalidad en la liturgia pentecostal comprende a la vida en sus momentos polares: enfermedad y sanación, sufrimiento y gozo, decaimiento y éxtasis, descomposición moral y disciplinamiento". Para los pentecostales, la corporalidad es un espacio de "atracción de las fuerzas malignas, cuyo accionar conduce a la degradación humana, genera sufrimiento y es causa de enfermedades", en consecuencia, los estigmas de posesión son una manifestación extrema, estos corresponden a las señales corporales que indican el control que el maligno ejerce sobre una persona. La interpretación pastoral suele atribuir a lo anterior todo tipo de enfermedades, males naturales y acusar la tendencia humana a perderse en el mundo, "cuyos excesos acarrean problemas conductuales y trastornos de personalidad". La apelación a estas "crisis vitales contenidas en este tipo de cuadros, es una de las principales vías de incorporación del cuerpo en el texto ritual". En contraste, la gracia aparece como la acción de Dios sobre la vida de los fieles, que les hace participar de la realidad divina. En el pentecostalismo predominan sus manifestaciones sensibles. "Su expresión visible son los dones carismáticos, capacidades sobrenaturales concedidas a los fieles", a través de los cuales se revela el poder divino".

La realización de sanidades, la operación de liberaciones espirituales, la irrupción de discursos en lenguas extrañas y bailes extáticos son proclamados como señas de la presencia del Espíritu Santo derramando su gracia sobre la vida de los presentes. En ellos encontramos un texto encarnado, un marco de representaciones culturales que se enuncia corporalmente,

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

donde el discurso aparece somatizado". Por lo tanto, "encarnados en el comportamiento de los fieles durante la ejecución ritual, (hacen emerger) las señas del Espíritu Santo, cuya presencia se proclama como concurrente en el culto". La espontaneidad de los participantes, "visible en el exceso de actividad kinésica y de galimatías lingüísticos, y las sensaciones, síntomas y emociones de los que éstos dan testimonio, son exaltados como evidencias confirmatorias de la manifestación divina". Por consiguiente, la incorporación de los "estigmas y la encarnación de la gracia, la corporalidad se muestra como un componente sustantivo de la trama ritual del culto pentecostal". El autor en su examen concluye: "El cuerpo es aquí el medio donde se construye y experimenta lo numinoso con sus componentes de asombro, respeto y temor".

Otro tema trabajado por el autor, son las emociones terapéuticas que se dan en el pentecostalismo. Para esta familia religiosa la comunión con el Espíritu Santo "se establece mediante una relación íntima y directa con Dios, que los conmueve y en ocasiones, los lleva a un éxtasis sagrado, vivencia que se exterioriza en forma de llanto catártico o risa de avivamiento, se asocia a expresiones de júbilo como el clamor, el baile y la alabanza, y puede dar paso a estados disociados, que la antropología tipifica de trance o estados de posesión espiritual". El autor en forma ensayística, pero en base a datos obtenidos en el desarrollo de su proyecto Fondecyt: "Éxtasis del don y estigmas de posesión en el culto pentecostal: poiética y política de la corporalidad desde la perspectiva de la mediación" aborda la fenomenología del gozo espiritual, poniendo énfasis en sus manifestaciones corporales y ofrece una "interpretación neurobiológica de sus virtudes terapéuticas".

Para el investigador, el pentecostalismo predica un evangelio de poder, "cuya capacidad milagrosa se pone a prueba en su eficacia para cambiar la vida de las personas y resolver sus enfermedades físicas y anímicas" a partir de los estados emocionales de los asistentes a partir del servicio religioso como un espacio de *administración espiritual*. La presentación de necesidades humanas asume un papel central en el orden litúrgico, pues, no sólo entrega un mensaje esperanzador con promesas para la otra vida, sino una praxis que se muestra eficaz en proveer sanidades al cuerpo y alma, que dan testimonio las narrativas y trayectorias los fieles.

Entre los aspectos analizados por el Profesor Moulian sobre las emociones en el pentecostalismo está: -El carácter regulador de las emociones desarrollado en el culto y la eficacia simbólica que este muestra en buena parte a su capacidad de administrar los estados

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

emotivos. – Como los participantes se "sumergen en un viaje por sus emociones, en las que éstas se evocan, activan, comunican y transforman en un itinerario que va de la angustia al éxtasis y provee a sus protagonistas de sensaciones de alegría, fortaleza y bienestar y sentimiento de confianza". -El templo como espacio para presentar los problemas a Dios y dejar en sus manos las cargas y aflicciones donde los asistentes recorren los problemas que los aquejan y reviven las emociones asociadas a ellas. –Llorar, es considerado una muestra de "sensibilidad y humildad de corazón, pero también una forma de descarga a través de la cual se van echando afuera los problemas. En términos neurobiológicos, llorar se considera una respuesta". -El culto se muestra como un sistema ritual que administra las emociones, proporcionando a los participantes una experiencia catártica y restauradora. El autor concluye: "Las emociones son mediadoras de la presencia sobrenatural, en las que se vive el credo en carne propia. Su capacidad de ser evocadas y activadas desde el campo de las representaciones y de la expresión abre aquí una vía de acceso a la trascendencia".

Gran relevancia tiene la obra al analizar el papel de la música en la "producción de la experiencia religiosa pentecostal". El capítulo destinado a explorar el rol central que desempeña en la "retórica del evangelismo carismático, como apoyo de la estructura performativa del culto, elemento de continuidad y marcador de su evolución" permanente en estas comunidades. El autor de forma prolija inspecciona sus diversas funciones, pero sobre todo su "papel como medio de avivamiento congregacional a través del que se produce la manifestación del Espíritu Santo". La música se muestra así como una "poderosa vía para la trascendencia del mundo de vida cotidiana, de efectos catárticos y revitalizantes". Para el investigador: "la música es uno de los principales instrumentos en la gestión de la experiencia carismática pentecostal, que se caracteriza por la intensificación de las emociones, las vivencias transpersonales y los estados disociados o ampliados de conciencia corporal... la música es la puerta de entrada al mundo espiritual" afirmaba un pastor al autor.

Un elemento atrayente para el lector o el interesado en conocer más sobre el pentecostalismo chileno o latinoamericano y trabajado por el Profesor Moulian es el aspecto paradojal de esta corriente religiosa. En esto, el autor tiene afinidad con los estudios realizados y publicados en 1991 por André Droogers en el libro "Algo más que opio" quien numera lo paradojal de la religión pentecostal. No obstante, Moulian profundiza en las funciones que asume la enacción del "Espíritu Santo" en el culto pentecostal, como medio para "administrar la aflicción y fuente para socializar la resignación frente a las causas de la misma". Explica, que enacción se entiende como el proceso en que "la acción humana se

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

impregna de sentido, trayendo a la vida las distinciones cognitivas". En nuestro caso, la liturgia pentecostal comprende los recursos que el "Espíritu Santo" se hace presencia "encarnada y actuante en el culto, produciendo experiencias numinosas que inspiran admiración y temor a Dios entre los fieles". El análisis muestra cómo "la estructura de la comunicación ritual, caracterizada por la retórica de la presencia, produce una experiencia somatognósica, en la que las concepciones sagradas se viven en carne propia. A esto los pentecostales denominan "el sello del Espíritu", lo que constituye uno de los rasgos distintivos de su religiosidad que el autor describe en forma de pinceladas minuciosas que permiten al lector ver el paisaje del culto pentecostal de manera dedicada. Sin embargo, el estudio del contexto de la comunicación ritual, de las situaciones "sociobiográficas que enfrentan los fieles y los tópicos dominantes de la trama litúrgica, muestra que una de sus principales funciones psicosociales es el manejo" y a veces aceptar las aflicciones humanas. El culto ayuda a mitigar los estados angustiosos derivados de las crisis vitales, pero "paradojalmente, en ocasiones, también se encarga de reproducirlos, generando un círculo causal donde aflicción y carisma se retroalimentan y potencian".

El tema final que trabaja el autor en su tratado, es "la poiética de la encarnación y epidemiología del pentecostalismo", es decir su acción religiosa creadora, productora, pero siempre sujeto a las reglas de la comunidad. El apartado final del libro el autor analiza "el proceso de encarnación o somatización de las representaciones pentecostales que explica la eficacia simbólica del culto y la propagación del evangelismo carismático". En él "expone los recursos de gestión ritual de la corporalidad que proveen una experiencia transformadora y sirven de base significante a la semiosis sagrada". El resultado, es "un texto ritual encarnado, donde los fieles viven una experiencia numinosa en su doble dimensión de misterio y poder". Finaliza el autor su obra sosteniendo lo siguiente: "La *poiética* de la encarnación funda y reproduce al movimiento pentecostal. La somatización de las representaciones –producida a través de la gestión de la corporalidad e inscrita en la retórica de la presencia— es fuente de validación del credo e impulso para que los conversos sigan congregándose y lleven una vida en fidelidad".

Agradecemos al Profesor Dr. Rodrigo Moulian por los temas y contenidos desarrollados con tan esmerada cientificidad en su libro: El sello del Espíritu derramado sobre toda carne: Retórica de la presencia, mediaciones rituales y enacción del Espíritu Santo en el culto pentecostal.

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)